

LAS MONEDAS DE QUEVEDO:
USOS ANTICUARIOS ENTRE ARTE E HISTORIA*

Adrián J. Sáez
Univesità Ca' Foscari Venezia

PESE a tener toda la justicia del mundo, a veces parece que la definición de Quevedo como «una dilatada y compleja literatura» en palabras de Borges (1981 [1952]: 51) se queda corta, porque realmente en su caleidoscópica obra se encuentran ingredientes de toda suerte: junto a estupendos conceptos, juegos de ingenio y escorzos genéricos, el poeta conoce de perilla el paño histórico (Roncero: 2000), echa mano del arte en todas sus formas (con la pintura a la cabeza, Sáez: 2015b), se atreve con apuntes musicales (Arellano: 2000), etc. Y todavía al menos se podría añadir un elemento más a la galería quevediana con las monedas, tema que va mucho más allá de los zarpazos contra el poderoso caballero don Dinero, de acuerdo con una modalidad que se asemeja a los usos de la emblemática y la heráldica (López Poza: 2000; Arellano: 2004), así como —quizá todavía más— de las esculturas y estatuas (Sáez: 2017a, 2017b, 2018a

* Este trabajo se enmarca en el proyecto *SILEM II: Biografías y polémicas: hacia la institucionalización de la literatura y el autor* (RTI2018-095664-B-C21 del Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España) coordinado por Pedro Ruiz Pérez (Universidad de Córdoba). Agradezco los consejos emblemáticos del maestro Alberto Montaner (Universidad de Zaragoza).